



Hollywood es una fábrica de estrellas más o menos meteóricas. Nombre que un día se lanzan a la popularidad caen al siguiente en el olvido. Por eso llama la atención el caso excepcional de Mirna Loy, la inteligente actriz, que desde hace más de quince años se mantiene en la cumbre de la celebridad apoyada por su talento interpretativo y por su belleza inmarcescible, sobre la que pasa el tiempo sin dejar huella. Mirna Loy empezó su carrera en el cine mudo, donde inevitablemente le adjudicaban siempre papeles exóticos del lejano Oriente. Con la llegada del sonoro no se eclipsó, como tantas otras actrices que fueron famosas, sino que consolidó su fama, alcanzando pronto el prestigio que mantiene hoy.

## GLOBOS DEL JUEVES

EL 90 por 100 de los espectadores entra en el cine con el exclusivo objeto de ver cómo se casan los protagonistas.

Uno no se explica por qué no se van a los Jerónimos. Allí hay más bodas, ¡Y sin taquilla!

CUANDO, por excepción, los protagonistas no se casan, como ocurrió en "El puente de Waterloo", o no son felices en su luna de miel, como ocurre en "Sólo se vive una vez", la mayor parte del público se considera estafado.

Es entonces cuando se aplica esa frase que tanto dinero cuesta a los empresarios que se arriesgan a proyectar películas sin final sonriente:

"Estaría bien si no acabara mal."

Desde luego, la frase no puede aplicarse a otras películas de todos recordadas y que de todas maneras están mal, aunque acaben bien.

UN amigo nuestro, que se las da de gracioso, nos planteó el otro día este problema:

—¿En qué se parece el futbolista X. al autor Z.?

Y nosotros, que somos muy listos, le contestamos en seguida:

—En qué los dos se ganan la vida con los pies.

En cuanto al nombre del autor Z. es precisamente ese en quien ustedes han pensado.

—Por eso no hace falta que lo digamos.

AQUEL escritor presumía de que le pagaban a quince pesetas la línea; pero no decía que le obligaban a escribir los artículos en una serpentina.

## CRONIQUELLA DEL MUNDO

### Solución al problema de la vivienda

Uno de los problemas que más preocupan hoy a los Gobiernos de todo el Mundo es el de la vivienda. La población humana se multiplica y las bombas de cuatro toneladas hacen desaparecer en las ciudades manzanas enteras. Y, después de esto, busque usted un piso.

Los arquitectos norteamericanos están en posesión de la maravillosa fórmula. Todos sabemos que hoy los astilleros yanquis construyen buques de diez mil toneladas en contadas horas. El secreto está en la división del trabajo y de la producción. Se fabrica la nave por piezas, se empalman... ¡y la botadura!

Exactamente igual se procederá con las casas. Medianiles, vestíbulos, pisos, tejados, buhardillas, chimeneas... Las piezas las pondrá la fábrica en el solar elegido y no habrá más que encajarlas y montarlas... A esto ya se distingue con el nombre de Industria de prefabricación urbana.

¡Es maravilloso! Se montan en seis horas y suponiendo que serán también desmontables. En cuanto nos aburra un paisaje, con la música a otra parte, ¡Ya no tendremos nada que envidiar a los caracoles!

### Las mujeres como agentes de la circulación urbana

La guerra movilizó los hombres para el frente y la mujer tiene que sustituirle en todas sus funciones de retaguardia. Oficinas, fábricas, comercios... Y, últimamente, las mujeres han sustituido a los agentes de la circulación urbana.

Ellas están muy en su papel con el casco blanco, su guerrera militar de botones dorados y sus medias de lana hasta la rodilla. Y no dejan de resolver acertadamente los problemas de la circulación, ya que en las naciones en guerra apenas hay vehículos circulantes...

Cuando se las ve en formación, realizar sus evoluciones para el relevo, uno creería estar presenciando un subyugante número de revista teatral. Y dan ganas de aplaudir la marcialidad de los guardias urbanos si ellas no supieran extender con rapidez esas multas que son el terror de los vandantes distraídos.

¡Nada de bromas con el magnífico Cuerpo de Policía Urbana! Atienda usted a las luces del tráfico.

Al menor descuido: una multa. Y no vale excusarse con: "¡Le digo a usted, guardias!"

### ¿Quiere usted vivir más de cien años?

Se llama Leoncio Melaxos y cuenta 109 años. La edad es respetable, pero este centenario no llama la atención por cargar sobre sus espaldas más de un siglo, sino por su manera de llevarlo: anda erguido, sin bastón, no usa gafas y escribe con un pulso de joven de bachillerato.

Se ha tratado de averiguar la vida que ha hecho este venerable anciano para alcanzar semejante record de la zana vejez. Y por sus parientes y amigos se sabe que ha practicado una vida normal, sin privaciones y sin abundancias, ha bebido vino moderadamente y ha comido carne y vegetales... Lo único que merece consignarse, como dato curioso, es que todos los días se toma un vasito de agua de rosas...

Ya lo saben, pues, todos los opositores a la longevidad y a la machuchez. El remedio no puede ser más sencillo ni más inocuo. Ni siquiera se hace mención especial de una determinada variedad. Se habla de las rosas en general. Para los que quieren llegar a carcamales: agua de rosas. Un vasito en ayunas ¡y a vivir!

### En Francia escasean los perfumes

Aunque parezca increíble, en Francia hoy es muy difícil encontrar un frasco de perfume. ¡Ni siquiera del barato y a granel!

Ante semejante escasez se han realizado profundas investigaciones con el fin de averiguar si es cierto que se han secado los pozos de Coty, Houbigant, Guerlain, Lanvin...

La damita francesa está desesperada porque le falta su perfume favorito. Y se explica su desesperación, ya que el presupuesto particular de la mujer parisense nunca ha sufrido recargos con motivo de esta renegión aromatizada. Según una reciente estadística, el 25 por 100 de la producción de perfumes lo reciben las mujeres de sus maridos y el 70 por 100 de sus amigos... Queda un 5 por 100 que es posible que lo adquieran directamente las damas de su propio peculio, aunque algunos sospechan que sea un presente de amigos de sus amigos...

Reconocemos que la vida es muy triste si no la sabemos poetizar con un aroma embriagador. ¿Qué mujer puede sentirse feliz sin recibir el regalo de un esenciero de "Amor mío", "Mi pecado", "Sedución", "Mi corazón es un almendro en flor", según literales traducciones?

# BUENAS NOCHES

"YO NO SOY ESE CALAVERA, DE QUIEN HABLA DON JOSE"

## DON JUAN TENORIO, enojado con ZORRILLA nos escribe una carta

UNA mano desconocida ha dejado sobre nuestra mesa esta carta que publicamos íntegramente, y de cuyo contenido es responsable únicamente su autor, don Juan Tenorio Pérez.

Señor director de BUENAS NOCHES, Muy señor mío: ¡Aho-



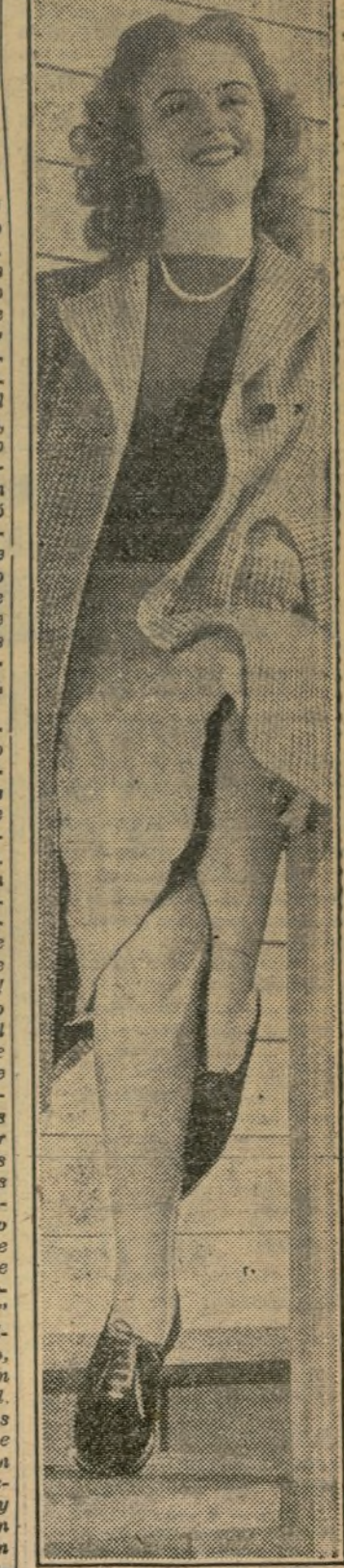
ra libertino que se enamoró de ella. Tuve que llevármela a donde no la pudiera ver el Comendador, que era hombre de gran influencia. Pasó el tiempo y un día, hablando con el señor Zorrilla, le conté el caso. Ya sabe lo que son los escritores. Todo lo falsean con tal de que su obra salga ganando. Su imaginación empezó a trabar, y cuando se puso a escribir su drama, como yo estaba más en edad y tipo para hacer el papel de seductor, y el Comendador, con su pelo blanco, era un buen padre de teatro para doña Inés, no vacilé en cambiar los papeles. Después inventé toda esa serie absurda de aventuras y desafíos, que no creo haya tenido nadie nunca, ni siquiera el Comendador, que es el más terrible don Juan que he conocido.

Es posible, señor director, que crea usted que estoy loco, pero lo que le digo es la verdad. Usted, que es escritor y de los buenos, sabe que es un caso perfectamente posible, que se da con frecuencia. El escritor coge un suceso cualquiera, empieza a darle vueltas, a ampliarlo, a transformarlo, y al final de aquel suceso no queda nada, absolutamente nada. El suceso no ha servido más que para espolear su fantasía. Zorrilla, en su proceso mental, lo cambió todo. Hizo que el padre matara al amante y el amante mató al Comendador, que no era su padre, porque su padre era yo, es decir, el amante de la hija del Comendador, que es mi hija... Bueno, ya me he hecho un lío. ¡Ese Zorrilla! ¡Ay, el día que yo lo pesque!

Creáme, señor director. Después de lo de Sigüenza vino lo de Zorrilla. La gente le dio crédito y esto fue lo peor. Los hombres me han mirado desde entonces con envidia, con desprecio o con asco. Las mujeres, ¡Ah, las mujeres! Antes, en cuanto aparecía yo en la esquina de una calle salían huyendo y gritando: "¡Que viene don Juan!" Así, como el que grita: "¡Que viene el coco!" ¡Sálvese el que pueda!" Poco a poco me fueron perdiendo el miedo. Conoció una época en que no podía salir a la calle porque me seguía un verdadero ejército de mujeres. Eran mujeres que a toda costa querían ser seducidas. En estos últimos tiempos lo que me pasa es más horrible: se rien de mí. Cuando pasan por mi lado las digo: "¡Ahí va ese idiota de don Juan! ¡Pero será posible que este tío tan cursi haya seducido a alguien en su vida?" ¡Ya ve usted! Y todo por culpa del señor Zorrilla. Bueno, todo, no. Los actores también tienen parte de responsabilidad. Yo no soy como salgo en los teatros, por noviembre: ya me está viendo usted. Don Juan Tenorio, en los escenarios, suele ser un don Juan caduco, y por eso se le cae doña Inés en medio de la escena; un don Juan que unas veces tiene reuma; otras, una barriga laméntable; otras, una joroba im-

mente; otras, un bisoño risibla. ¡Pero cómo puede creer el público que don Juan verdaderamente es de un aspecto físico tan lastimoso y grotesco? ¡Soy un desgraciado! Publique esta carta, señor director. Pida que se prohíban las representaciones del drama de Zorrilla. Después de todo, nada se perdería, porque aquí, entre nosotros, ¡cuidado que son malos los versitos!

Es de usted su más devoto servidor, Juan Tenorio Pérez



DOÑA INÉS, 1944

## BUENAS NOCHES

Jueves, 30 marzo 1944

Año I

Núm. 7

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70

Teléfono 62600.

Apartado 517.



# SAMUEL ROS publicó su primera novela a los dieciséis años y a los treinta y nueve le han otorgado el Premio Nacional de Literatura 1943

CASA nueva, novísima; piso bajo, pobre de luz solar y rico en sombras de pantallas rosas, azules... La doncella me ha pasado a una habitación grande, mitad despacho mitad biblioteca; supongo y supongo bien—que es el cuarto de trabajo del escritor. Sobre una mesita que sirve de centro a un lujoso tréssil descansa una máquina de escribir portátil. En el carro ondea una cuartilla: nombres al margen, diálogos, acotaciones... No cabe duda que se trata de un pasaje de comedia. En un rincón de la estancia reposa un gramófono con un disco de Chopin colocado.

Antes que aparezca el escritor procuro penetrar en su vida privada, identificándome con todos los objetos que me rodean. Pero cuando pretendo curiosear en los libros de la bien nutrida estantería, Samuel Ros se presenta ante mí. Despeinado, con cara de sueño, en batín y chancletas.

—Perdóneme que le reciba así —me dice, disculpándose—. Me he acostado a las ocho de la mañana.

—¿Trabajando hasta esa hora?

—Sí; yo trabajo siempre de noche. Creo que la noche es el reino del escritor.

Con aine cansado se deja caer en una butaca y enciende—no sé por qué—medio pitillo. Luego llama a la doncella y pide el desayuno. El reloj marca la una y media de la tarde exactamente.

## NOVELISTA A LOS DIECISEIS AÑOS

La aureola de triunfo que emana de la figura de Samuel Ros, a quien acaban de conceder el Premio Nacional de Literatura 1943, contrasta con su aparente modestia. Cuando le pido qué me cuenta algo de su infancia me responde de carrerilla:

—Nací, como consta en el apéndice de la R del Espasa, en Valencia, el año de 1905. Mi padre era abogado y yo, sin ningún interés, seguí la misma carrera. Más tarde la olvidé por completo.

—Cuando empezó a escribir, claro...

—Sí. Mi primera incursión al campo de la literatura fue como periodista. Tenía catorce o quince años. A los dieciséis publiqué "Las sendas", novela de tono realista, con todos los de-



## Un escritor que trabaja siempre de noche y que se inspira oyendo melodías de BEETHOVEN y CHOPIN

Esfera" y otros varios periódicos se disputaban su firma. Aquí empieza la época de sus triunfos. En 1928. Espasa-Calpe le publica un tomo de cuentos "Bazar", al que siguen dos novelas humorísticas: "El ventrílocuo y la muda" y "El hombre de los medios abrazos".

—Pero todo eso no merece la pena de mencionarse—me dice Ros—. ¡Resulta tan anticuado! Como "Marcha atrás", otro tomo de cuentos, que publiqué en 1932, y una comedia para leer, titulada "En Europa sobre un hombre".

—¿Y quién era ese hombre que sobraba?

—El propio autor teatral.

Ros sonríe y enciende otro medio pitillo. Hace tiempo que la doncella le ha servido el desayuno y toma el café a pequeños sorbos, entre párrafo y párrafo.

—Hasta "Los vivos y los muertos", libro publicado primero en Chile y poco después en España, no empiezo, en realidad, a defender mi labor. Toda mi producción anterior responde a una época en la que el arte era réplica a un mundo que se iba agotando.

## COMEDIAS, DRAMAS Y TRAGEDIAS

El nombre de Samuel Ros no sólo ha figurado en la novela y en el cuento. También ha llenado las carteleras de algunos teatros...

—La primera comedia la estrené en San Sebastián, con buen éxito de crítica y de público. Se titulaba "La felicidad empieza mañana", y por razones de pudor literario—estaba escrita desde hacía muchísimo tiempo—no quise representarla en Madrid. Aquí he estrenado la adaptación de "Mujeres", "En el otro cuarto", tragedia en un acto, que es lo único teatral que he hecho a mi gusto, y "Visperas", que llegó a suscitar hasta una polémica literaria, iniciada por "Azorín".

—Recuerdo, aunque no con detalle, el accidentado estreno de

esta comedia en el teatro Español.

—La obra se hundió—me cuenta Ros—por una serie de cosas ajenas a mí. Como Felipe Lluch estaba enfermo, nadie dirigía los ensayos. El estreno se llevó a cabo bajo las peores condiciones. Faltaban ensayos, dirección escénica y hasta cómicos. No le digo más sino que la primera actriz se hizo cargo de su papel de protagonista dos días antes...

## PANORAMA NOVELISTICO Y TEATRAL

Una llamada telefónica nos interrumpe y cuando regresa de la habitación contigua, donde está instalado el teléfono, me encuentra curioseando en el gramófono.

—¿Le gusta mucho la música?

Ros, en vez de contestar a la pregunta, me hace otra.

—¿Lo dice por el gramófono? Sólo tiene unos cuantos discos, de Chopin y Beethoven exclusivamente. Los suelo poner por la noche, cuando me canso de escribir. Ellos me inspiran; son como un remanso de paz en la lucha.

Sus ojos miran ahora los anaqueles de libros.

—¿Que le gustaba leer de pequeño?

—Los libros existentes en la biblioteca de mi padre: de Pereda, Galdós... Ahora procuro leer todo lo que se publica.

—¿Y cómo ve la novela española en la actualidad?

—Sigue en la decadencia que se inició en el XIX. No obstante, cada día surgen nuevos valores. Camilo José Cela, entre los más recientes, me parece un gran narrador.

—¿Y qué me dice del beneficio económico del novelista y del autor teatral?

—Pues que no me parece cierto en absoluto el pensamiento de la gente sobre estas cosas. Ni es tanto lo que dicen que ganan los autores teatrales ni tan poco lo que aseguran que perciben los novelistas.

## DESDE EL CAFE DE CASTILLA

### GALERIA



F. Fernández de Córdoba



Francisco de Cossío

## EL BESO DE LA MUSA



Agustín de Foxá, el ilustre poeta autor de "Baile en Capitanía", obra de próximo estreno en el teatro Español, no es asiduo concurrente al café de Castilla. Viene por aquí muy de tarde en tarde; ahora que, cuando viene, no deja algún sabroso comentario. Ayer, sin ir más lejos, se hallaba conversando en una mesa con unos amigos, cuando le fué presentado un poeta novel—uno de tantos poetas noveles que se crían en Castilla—cuyos versos llenan de admiración y de frases "standard" a más de una señora.

El joven poeta recién presentado, sin duda con intención de darse a conocer, le dijo orgulosamente a Foxá:

—A mí me ha besado la musa.

—¡Vaya, vaya!—contestó Foxá sonriente—. También una musa puede equivocarse...

## UN "RADIADOR" FAMOSO

El nuevo botones que ha traído doña Matilde es muy aficionado a la radio y tiene un álbum de autógrafos donde figuran las firmas de todos los locutores que han logrado cierta fama. Unicamente le faltaba el autógrafo de Garzón, y un día que le vió tomando café quiso aprovechar el momento, poniéndole delante el suadernito.

—Firme aquí, ¿quiere?—le dijo—. Es usted el "radiador" más famoso del Mundo.

Garzón se echó a reír.

—¿"Radiador"?—repuso—. Pues mira, menuda alegría se va a llevar en casa cuando llegue el invierno y lo sepan.

## UNA DEDICATORIA PRACTICA

La otra tarde vimos llegar con un traje elegante y nuevecito el aplaudido autor y novelista don Guillermo Hernández Mir. Sentóse en una mesa próxima y con voz urgente pidió recado de escribir. Luego extrajo de uno de los bolsillos del gabán un ejemplar de su última novela, "Las gradas de la Catedral", publicada con éxito extraordinario, y empezó a garrapear líneas en una de las primeras páginas.

—¿Qué, don Guillermo, ¿cómo va eso?—le preguntamos.

—Muy bien—nos respondió—. Esta mañana he recibido una sorpresa muy agradable. El frutero no ha querido cobrar a mi mujer la cuenta de la semana. Todo porque le envía un ejemplar dedicado de mi última novela...

—Y ahora ¿qué hace usted?

Don Guillermo se encogió de hombros y en vez de contestarnos dejó ver lo que estaba escribiendo en la portada interior del libro. Era una dedicatoria, y lo que leímos decía:

"Al gran amigo, excelente persona y magnífico sastre..."

No quisimos leer más... ¡Que haya suerte es lo que hace falta!

## UN PINTOR Y TRES FRESCOS

Por aquí viene todas las tardes un conocido pintor que ahora se encuentra muy atareado en una obra pictórica de gran envergadura. Resulta que ha comprado un piso y todas las paredes las está cubriendo de frescos.

Los amigos del tal pintor le traen por la calle de la amargura. No hacen más que preguntarle:

—¿Qué! ¿Cuándo podemos ir a su casa a coger una pulmonía?

Se refieren, naturalmente, a la inauguración oficial del piso con los frescos terminados.

Pero ayer las bromas debieron subir de punto, porque el hombre entró en el café con francos síntomas de enfado.

—¿Qué le pasa a usted, don Antonio?—le preguntamos.

—Nada—nos respondió—; que esto de las bromas se va a terminar. ¿Sabe usted lo que me ha pasado esta mañana?

—No...

—Pues, como sabían qué necesitaba ayuda para pintar los frescos, me han enviado tres hombres.

—¿Pintores?

—¡Qué pintores! Me los enviaban de modelo y se me han llevado el reloj del comedor...

La indignación de don Antonio está muy justificada.

## EL HOMBRE QUE LAS ENAMORA

El otro día llegó de Barcelona el comiquísimo actor Fernando Freyre de Andrada, que ha permanecido fuera de Madrid ocho meses.

—Vengo muy contento—nos dijo—. Acabo de terminar, con Armando Calvo, el rodaje de "El hombre que las enamora".

—¿Si? ¿Y cuál de los dos es el que las enamora?—preguntamos nosotros.

Freyre puso una cara burlesca de ruborizado y musitó bajito:

—Armando...

# CADA PASATIEMPO UN DURO

## NUMERICO

37	28	38	17	30	16	34	15
2	40	23	29	19	20	44	12
8	32	4	13	25	18	16	33
31	38	18	4	11	7	22	35
23	24	3	19	21			

Colocando letras en lugar de números, podrá leerse una famosa frase histórica.

La clave para hallar las letras es la siguiente:

- 1 a 7 ..... En la playa.
- 8 a 14 ..... Posesión española.
- 15 a 22 ..... Amarías.
- 23 a 27 ..... Flores.
- 28 a 33 ..... Apetito.
- 34 a 38 ..... Apellido de Velázquez.

## 5

### PREGUNTAS

¿SABE USTED...

- ... cómo se llama este aparato?
- ... de quién son estos versos?
- ... ¿Quien quiere ser culto en sólo un día, la jeri—aprenderá—gonza siguiente?
- ... ¿quién es el autor de la famosa canción titulada "La paloma"?
- ... ¿qué nombre se da a los naturales de Avila?
- ... ¿qué mezcla representa el oro de 23 quilates?

## Palabras cruzadas INSCRIPCION

1	2	3	4	5	6	7	8
1							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							

### HORIZONTALES

- 1: Recipiente.—2: Demarcación. Símbolo de aviación.—3: Perfume. Señora a quien se vitorea con frecuencia.—4: Lisa. Campeones de "chito".—5: Taberna con presiones.—6: Un marqués castigador. Medio.—7: Herramienta. 47 años.—8: Manola. Departamento del Perú.—9: "Atizolaz".

### VERTICALES

- 1: Ave de rapina. Conjunto.—2: Escritor naturalista francés. Lisa.—3: Ases. Colgante.—4: Naves.—5: Cortar. le el pelo al cero.—6: Consonantes. Concejal.—7: Pajésapo. Chupa.—8: Constelaciones "andariegas". Señoras medio locas.

## JEROGLIFICO

¿Dónde se encontraban?

## HUESO

¿Dónde se encontraban?

## LATINA

-P NIO SPFCTI  
-FPLOUJ FFCETI

Completar los rasgos de las letras hasta formar un conocido refrán en latín.

## SOLUCIONES Y PREMIOS

CRUCIGRAMA.—HORIZONTALES.—1: A.—2: Ama.—3: Amasa.—4: Amara.—5: Asada.—6: Aba.—7: A. JEROGLIFICO.—Nunca pitar tanto. RELOJES.—1: Alrear.—2: Sentar.—3: Asneja.—4: Sanaón.—5: Mentor.—6: Selgas.—7: Astuto.

5 PREGUNTAS.—1: Umbral.—2: Tres.—3: El estoicismo.—4: Abanto.—5: Aberrancia. I Ben Moaviach el Sabio. PROVERBIO.—Cuando te dieran la vaquilla, corre con la soguilla (cuando te den el dinero, corre con el dinero). FALLO.—El pasado martes, día 28, se procedió según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las diez primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempistas siguientes:

- 1.º Manuel Marín Valenzuela. Quielpe de Liano, número 2. Caba (Córdoba). (Crucigrama, 5 pesetas).
- 2.º Santiago Ortega Fernández. Fernández de los Ríos, número 57. Madrid. (Crucigrama, 5 pesetas).
- 3.º y 4.º Alvaro Pérez Segura. Cuatro Santos, número 6. Los Dolores (Cartagena). (Jerooglífico y Proverbio, 10 pesetas).
- 5.º Elías Martín Andrés. Donoso Cortés, 16. Madrid. (Proverbio, 5 pesetas).
- 6.º Antonio Sotillos. Travesía María Juana, 16. Chamartín de la Rosa. (Madrid). (5 preguntas, 5 pesetas).
- 7.º Lorenzo Alonso. Julio del Campo, 12. León. (Jerooglífico, 5 pesetas).
- 8.º Manuel Ramírez. Olzaga, 16. Madrid. (5 preguntas, 5 pesetas).
- 9.º Elena P. Esteban. Madera, 31. Madrid. (Relojos, 5 pesetas).
- 10.º Lolita García. Alcántara, 66. Madrid. (Relojos, 5 pesetas).

Cuando no se dan más premios a los pasatiempistas, es que ya han sido otorgados a los que les preceden en las soluciones correctas.

Los solucionistas premiados domiciliados en Madrid podrán pasar por la Administración de BUENAS NOCHES, semanario del diario PUEBLO, de diez a doce de la mañana, para hacerles efectivo el importe. A los que viven fuera de Madrid se les remitirá por giro postal.



# MANOLETE,

a los ONCE AÑOS toreaba a diario la  
CORRIDA DE BENEFICENCIA vestido de grana y oro

## LUEGO FUE REVISTERO DE TOROS

LEJOS del clamor de las multitudes, en ligero pijama de seda, alagartado bajo el sol que inunda el cuarto del hotel, está Manuel Rodríguez, bronceada su piel, un ramalazo de canas en su pelo negro y dos trágicos pliegues junto a su boca que, sonríe, huellas de afilados pitones que rasgaron cada carrillo del famoso torero.

La mano derecha del diestro se abre y se cierra en continuo movimiento, que hace vibrar como cuerdas de violón los músculos duros de su antebrazo, recio y resistente para empujar el estoque.

Una pausa en este continuo ejercicio de su brazo y la boca de Manolete dispara los anti-áereos inocentes de las nabecillas de tabaco rubio.

Es locuaz Manolete. Y hombre de fina ironía y aguda observación. Y ríe con alegría de triunfador. Un triunfo éste de los toros duro, trágico, sangriento, y en el que se empieza todos los días ante los cuernos en acecho.

Manolete, hoy famoso y aclamado, va a recordar los peldaños de su triunfo para los lectores de BUENAS NOCHES.

Sentémonos junto a él, y escuchémosle.

### DEL COLEGIO A LA CALLE

—Mi vida tuvo un cambio profundo apenas contaba una docena de años. Hasta entonces había estado interno en los Salesianos, atento a estudiar lo más posible y a no tener noticia de que existía el toro, entrevistado en los días de vacaciones por los recuerdos que mi madre guardaba de su primer marido, Rafaelito Lagartijo, y de su segundo esposo, Manolete, mi padre, del que guardaba ya borroso recuerdo.

### TOREROS COMO SUS PADRES

—De aquella disciplina e ingenuo vivir del colegio salté a reunirme con una tropilla de amigos y parientes de alguna más edad que la mía, los que sabían todo lo que había que saber... y algo más. Casi todos ellos hijos y sobrinos de toreros cordobeses—muy emparentados entre sí—, era natural que hablasen de toros y se ilusionasen con ser toreros.

### ILUSIONES DE LOS TORERILLOS EN CÁDIZ

—Después que los consejos y apertencias de aquellos nuevos amigos fué creando en mi cabeza la idea de la torería la impresión imaginativa que me causaba el relato ilusionado de un primo mío de despierta fantasía. Allí en el campo cordobés de la Merced. En atardeceres tranquilos nos sentábamos los muchachos unos enfrente de otros, y con esa socarronería del cordobés, callado y zumbón, excitábamos la imaginación de mi pariente. Y éste nos relataba con todo género de detalles lo que sería para cada uno de nosotros torear la corrida de Beneficencia madrileña con un vestido grana y oro, sin cobrar una peseta y obtener un triunfo clamoroso capaz de eclipsar las glorias de Guerrita, nuestro ídolo, tan respetado que ni nos atrevíamos a pasar frente a su Club cuando él estaba allí sentado.

### EL SUEÑO DE UNA NOCHE TORERA

—Por broma y distracción nos cansábamos de oír la descripción de aquella corrida que nos haría famosos. Pero a solas completábamos cada uno ese ilusionado triunfo. ¡Cuántas veces me parecía realidad entre sueños verme con mi traje grana y oro en pleno triunfo en el ruedo de Madrid, que a veces se transformaba en aulas de mi colegio.

## Gracias a una traición el cordobés no pereció en un HUNDIMIENTO



### ¡ENTRAME, TORILLO FIERO...

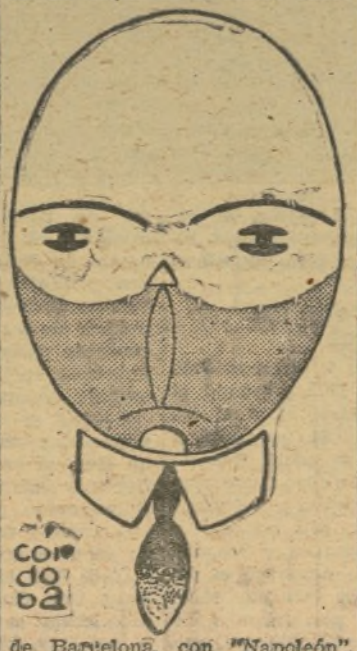
—Prendió en mí la afición en aquel ambiente de conversaciones y prácticas taurinas en un rincón de un corral, donde todos toreábamos al aire y al muchacho que se prestase a manejar una pavorosa cornamenta.

Más que tímido, yo era muy sensible al ridículo, y sólo torearé cuando había poca gente. En mi modo de torear notaban ellos algo raro. Yo no sabía qué se prestase a manejar una pavorosa cornamenta.

### UNA PREGUNTA DE MIEDO

#### CONTESTACION DE GUILLERMO MARIN

El notable primer actor dice: "En el terreno artístico, cuando mi debut en el teatro Linceo



de Barcelona, con "Napoleón", y en Madrid, en el Español, cuando fui primer actor por pri-

mera vez, son las dos ocasiones en que he sentido más miedo. Y en otro aspecto de mi vida... en la cárcel de San Antón... ¡aquel 28 de noviembre!

#### RESPUESTA DE ANA MARISCAL

La notable estrella de cine y primera actriz contesta: —No me las doy de valiente,



pero jamás he sentido terror. Por otra parte, no creo que tenga nada que ver una cosa con otra. Quizá el valor consista en

bía explicármelo. Luego, ante los toros, he descubierto en qué consistía aquel toro extraño, y creo que ha sido la base de mi personalidad.

#### VEA USTED LO FACIL QUE ES TOREAR COMO MANOLETE

Manolete charla sin pausa. Aislado del bullir de los que entran y salen en la habitación.

—Todos mis amigos, al hacer una suerte, la recargaban adelantando el pie del lado por donde marcaban la salida del imaginario enemigo. Yo, desde el primer momento, no movía los pies. Me sentía más ligero para mover los brazos contrados y atornillados al suelo: muslos, piernas y plantas. Mis largos brazos dominaban a los toros, pero a pie quieto, que así había que triunfar en aquella interminable serie de corridas de Beneficencia epílogo de nuestros entrenamientos.

#### UNA MERIENDA PROVIDENCIAL

—Con deseo de poder adquirir un novillero, organizamos una sociedad. Un real por semana tenía que aportar cada uno de los socios. Cuando teníamos reunidas diez pesetas, la Directiva nos hizo tralación, gastándose esa cantidad en dulces y aguardiente para ellos. Fué providencial aquella faena, porque no volvíamos por el local de nuestros entrenamientos, que a poco se hundían sus paredes y tinglados, salvándonos de un percance serio.

#### MANOLETE, ESCRITOR

—Nuestro tiempo de aprendizaje fué después asistir a las corridas que se celebraban en Córdoba. La adquisición del billete era problema pelagudo. Algunas veces presencié novilladas gracias al desparramo de un primo mío, botones de un periódico cordobés, al que encargaron la reseña de modestos festejos. En voz alta le iba yo relatando lo que sucedía y él escribiéndolo con toda fe. De aquella época fué para mí recuerdo inolvidable la primera vez que vi torear a Domingo Ortega.

#### LOS PRIMEROS CAPOTAZOS Y LAS PRIMERAS PALMAS

—Teóricamente creía sabermé el toro. Era necesario practicar. Por entonces Cantimplas, mi primo hermano, hoy banderillero mío, era un novillero de postín. En Córdoba se llevaba con mucho rigor eso de las categorías taurinas. Cada uno en

### LOS QUE CONQUISTARON EL EXITO

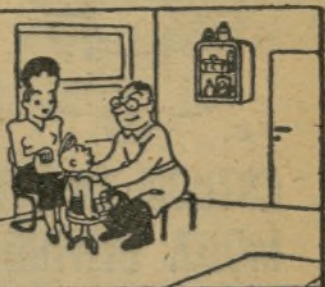
su sitio. Y todo el que mostraba deseos de ser torero tenía que aguantar la rechifla de los que ya lo eran. Mi primo iba a actuar en un festival en Bujalance. Yo, pegado al coche, con mi traje de pantalón corto más nuevo, esperaba por si me decía que le acompañase. Faltó un viajero, y subí yo en su puesto, y en el citado pueblo me dejaron lancear una becerro, lo que me dió cierta fama, acrecentada en Montilla al matar una res en la escuela taurina de aquel pueblo.

#### UNA CARRERA TRIUNFAL EN POCAS LINEAS

—Desde entonces se acrecentó mi fama y me llovieron los consejos de mis amigos. El que más me decía lo que tenía que hacer consiguió que alternase con él en la muerte de unos novillos en Cabra. El suyo se lo encerraron después de los tres avisos. Yo cumplí lo mejor posible, y después ya mi carrera es más conocida. Novilladas por la región andaluza. Mi figura desgarbada entre las figurillas añejadas de Pepe Luis y Paquito Casado, novilleros de fama de mi tiempo, y la necesidad de matar reses grandes para compensar las facultades que los públicos ven en los toreros altos. En mi época de novillero estocé muchas corridas de toros, y con sólo dos firmadas tomé la alternativa en Sevilla. El día que adquirí fama entré la afición fué en mi primer corrida fuera de Andalucía. En San Sebastián, con toros de Graciliano Pérez Tabernero. Luego la bondad del público madrileño, mi suerte y, sobre todo, la protección divina y aquí tiene usted a Manolete, satisfecho de su puesto, con exacto conocimiento de mi responsabilidad en los ruedos y con mucha afición y ganas de torear y hasta de sonreír... cuando lo deja a uno el toro.

Se ha puesto en pie Manolete. Firms sus pies sobre las zapatillas caseras, ha girado la cintura en un natural templeado que le marca la mano a un rayo de sol. Un natural soñado en los días infantiles del campo de la Merced. Un triunfo de clamor cuando los públicos ven torear de modo inverosímil a este espada recubierto su musculoso cuerpo con estos vestidos de oros y sedas que enfundados descansan en las sillas de la habitación donde hemos hablado con Manuel Rodríguez el tímido colegial de ayer, el triunfador, el famosísimo Manolete de hoy.

### HUMOR DE CONTRABANDO



### El dentista y el niño que no quería abrir la boca



—Antes había sido un dependiente en una salchichería.



—Muchacho, ¿pero por qué llevas en la mano un tintero portátil? Acabarás por mancharte el traje. ¡Cómprate una estilográfica como yo!



—¿Está tu papá en casa? —No. —¿Pero si le he visto asomado a la ventana! —¡Sí, pero ha sido el quien le ha visto a usted primerito!

## ¿HA SENTIDO USTED EL TERROR ALGUNA VEZ?

superar el terror después de haberlo sentido. En cualquier caso, nunca me he visto en ese trance, si no es a través de alguna biografía trágica. La única ocasión la he podido tener ante el dentista; pero sintiéndolo mucho, que me saquen muelas es para mí un placer.

#### RESPUESTA DE ANA MARISCAL

La notable estrella de cine y primera actriz contesta: —No me las doy de valiente,



pero jamás he sentido terror. Por otra parte, no creo que tenga nada que ver una cosa con otra. Quizá el valor consista en

El magnífico barítono y gran actor Pedro Terol nos contesta: "Sentí el terror en la pasada jira. Salí con mi coche de Oviedo con dirección a Palencia, donde debía actuar a las seis de la tarde. Almorcé en un restaurante del puerto y se me hizo tarde. Por el deseo de cumplir el compromiso con el público me vi obligado a comer demasiado y sufrí un despierte en una pronunciada curva. Rompí los pontones de protección, quedando medio coche al aire sobre un terraplén de gran altura. Los cinco ocupantes pedimos el habla durante un rato. Cuando reaccionamos volvimos el coche a la carretera y pude continuar el viaje, aunque no llegué a tiempo de actuar aquella tarde."

#### RESPUESTA DE PEDRO TEROL



sentir miedo por nada."

La excelente primera actriz de la compañía del Infanta Beatriz nos contesta: "Sentí mucho terror durante nuestra guerra con los obuses, ya que lo pasé en esta capital. Pero fuera de esto no suelo sentir miedo por nada."

#### CONTESTACION DE PILARIN RUSTE

La excelente primera actriz de la compañía del Infanta Beatriz nos contesta: "Sentí mucho terror durante nuestra guerra con los obuses, ya que lo pasé en esta capital. Pero fuera de esto no suelo sentir miedo por nada."





# Para Miguel Mihura el humor es algo que no sirve para nada

**ESTUDIA LA RISA QUE ESTARA DE MODA DENTRO DE CINCO AÑOS PARA LANZARLA INMEDIATAMENTE**

**M**IGUEL Mihura, director de "La Codorniz", es un hombre serio, de risa difícil. —¿Qué concepto tiene usted del humor? —Nos mira algo sorprendido. —El humor—igual que los sombreros de señora—es algo que no sirve para nada; es un lujo y, como todos los lujos, está sujeto a los vaivenes de la moda. —Muy bien. Pero usted tiene su procedimiento para hacer reír. ¿Quiéreme decirme en qué consiste? —Es muy sencillo: en añadir hoy—con un prodigioso esfuerzo de intención—el humor que estaba de moda diez años más tarde y ponerlo en circulación diez años antes. —¿Nada más que eso? —¡Oh, no crea usted que

## Sus trabajos no le hacen la menor gracia

tan poco! Con ello logro un doble efecto: hacer reír con este humor por su humor mismo y hacer reír también por la extravagancia del modelo que presento. Y éste es el caso de "La Codorniz". "La Codorniz" la lancé cinco o seis años antes de que estuviese de moda el humor de la Codorniz. —No, señor. Cuando yo voy por la calle o en el tranvía no me acuerdo de mi profesión; me acuerdo que soy un señor rico cualquiera. —¿Es que si se creyera un señor pobre se acordaría de ella?

# Emerenciano se constipa en el "metro" de los bulevares

## DIALOGOS DE SAINETE

**M**IRA, Robus, de chaves me comí un churro y entavía lo tengo en pie. —¿Pos ya estará cansado...? —Sí; pero con la lechicía que me has endigado, haré pa que a espese y abibicarbónit pa que suba, se me mojan el sudorido churrito y estoy bastante irritable. —Claro, porque entonces trájaleis combros, que pa recién talmente andamos, pero ahora parecen anochas. —Bueno, dejemos la digresión alimenticia y vamos a lo de la pesantez, que parece que tengo en la barriga una plomá. —Pues lo más aparente sería que te fueras a la rue. —¿Ingrátas y que egoísta! Invade el submarino de la conciliencia femenina o masculina, como digo yo más proliamente. Te comunico oficialmente lo del churro y m'invitas a que me marche solo a que me dé por ahí un soplapando y me tengan que asistir en la poll. —Y a ti qué t'importa la bofia? —Si digo la policlinica, Enoranta. —Bueno, para que no digan que el monstruo marino se pasea solo por las calles, que está de moda, te voy a acompañar, hombre. —Y nos vamos si por los bulevares, y si eres buena, te convino al "metro" eso que han estrenado. —Y ole los castizos. —Na; esplendidos que es uno. Pero no me solicites ni un dispensio más, que ya está bien. —Oyes, Emerenciano, eso que va delante ¿es hombre o mujer? —Por el peinado, es anfibio. —Anda su madre, si lle-  
va la permutación.

## UN VIAJE DE IDA Y VUELTA



—Y esa jóvona que anda trabá como los pollos, fíjate por dónde lleva las faldas. —Emerenciano, no te distraigas en esos horizontes, que voy a tener que sacudirte. —No seas coja, Robustiana. Pa mí no hay más Cibeles que tú, ¡so total! —Pues mira hacia aquel guardia, que estoy más sosegá. —¿Ves tú? Ya me voy mejorando. No hay como salir a la calle pa divertirse. Anda, corre, vamos a tomar aquel tranvía 49. —Ala, ya estamos. Pero nos hemos equivocado: es un 71. —Claro, como que ya no hay casi de los 49. ¡No ves que esos cuestan quinico y estos el cupret! ¡Tonta que es la Compañía! —¿Qué pasa, Robus. Mira que bonitos son los bulevares. ¿Ves que dentro de ná to esto será un erial...? —No seas bobo, Emerenciano. D'aquí a q'esto desaparezca estas tú ya en el asilo de ancianos. —Se t'agradece lá panorámica. Y mira, m'agradece porque el día que no haya bulevares será aciago para munda y para tos los madrileños de veras. —¿Tas fijas qué despaico vamos? —Pa que disfrutes el realito. Ca día son más caros los tranvías y por el caro del vício. No oyes más que eso en todas partes. Bueno, ya hemos arribado. Abájate y el viaje de regreso lo haremos como to había prometido, d'hace mucho que no huelo las "gallineras". —¿A las afueras? Estás hínolita y no sabes lo que te dices, nena. ¡A las afueras! No te sabes lo que cuesta ir a las afueras. Prepara ya la buchea. Lo menos cincuenta "meandras". —Oye, esto es el Poio Norte. Vaya frito artificial. Ni que fudranos besugos. ¡Achís! Ya me he costipado. —¿No ves que es nuevo to? A ver si quieres que pongan brasero. —Pues aquí se pesca un reuma por menos de na. Anda! Ya estamos en Go-ya. Un real vício y no visto. —Y qué menos se va a gastar pa que se sienta el churrito. ¿T'has divertido? —Rigulín, rigulín, Emerenciano.

# Cómo se hubiera celebrado la boda del REY PEDRO y la PRINCESA ALEJANDRA, si el Mundo no estuviera EN GUERRA



**EL REY**  
El Rey Pedro II es general de Aviación y hace pocos meses fué nombrado, tras los cursos de piloto, miembro de la R. A. F. Es un gran apasionado de la mecánica y cultivó toda clase de deportes. Santo, reflexivo, de temperamento equilibrado. Un joven amable, sonriente y cordial, inteligente y culto. Habla el inglés, el francés, el alemán y el ruso. Su educación sabe de la tragedia desde niño, ya que el asesinato de su padre, el Rey Alejandro, en el atentado de Moravia, precipitó su subida al trono cuando apenas contaba once años de edad.

**COMO SE HUBIERA CELEBRADO LA BODA EN BELGRADO**  
Si el mundo no viviese en guerra la ceremonia de la boda no se hubiera celebrado en la Real Embajada de Yugoslavia en Londres. El Rey y la Princesa se hubieran casado en la gran Catedral de Belgrado y hubiera bendecido la unión el gran patriarca serbio.

De todas las regiones de su patria hubieran llegado las jóvenes yugoslavas adelantadas con sus bellísimos trajes regionales para asistir a la boda de su joven Rey y al paso de los novios, camino de la Iglesia, las muchachas serbias, croatas y eslavonas hubieran sembrado de flores la carrera nupcial.

**LA LUNA DE MIEL**  
Y tras la ceremonia religiosa y el baile en el palacio real, hoy destruido totalmente por las bombas de los aviones, los recién casados hubieran salido, como es tradición en su país, camino de la regia mansión que



un día construyera para su descanse el fundador de la dinastía en Oplenatz, o quizá Pedro II y Alejandra hubieran preferido vivir la ilusión y la felicidad de su amor en el maravilloso palacio de Etel. Y allí hubieran recibido el doble homenaje de sus súbditos.

Porque es costumbre en Yugoslavia, y más si el novio es un Rey, el arrojarse a los novios flores y granos de trigo. Los granos de trigo como signo de prosperidad y fecundidad. Hace tres años se conocieron. Ella es una princesa. Él es un Rey. Una princesa y un Rey que vivían lejos de su patria se han casado por amor al llegar la primavera.

Yugoslavia en Londres, el comandante Lukachevich, que representaba al general yugoslavo Mijailovich.

**SE ENAMORARON EN LONDRES**  
El Rey Pedro II nació el 6 de septiembre de 1923 y ocupó el trono de su patria el 9 de octubre del año 1934, es decir, a los once años de edad. Cuando contaba dieciocho tuvo que abandonar su patria y refugiarse en Londres; allí conoció a la princesa Alejandra y después de tres años de noviazgo el joven Monarca, de veintidós años, se ha casado, por razones de amor, con la gentil princesa, que también vivía lejos de su patria con su madre, la princesa Aspasia de Grecia.



## ASI EN... Y ASI ES



# CAIACRINO Y POMPOSUS

## CON LOS PRIMEROS MADRILEÑOS QUIENES SE TIENE NOTICIAS



**EL ULTIMO GRITO**  
Da un poquitín de reparo hablar de los hombres y las cosas de ocho mil años a esta parte. ¿Qué interés tiene, después de acariciar caballos de época Abielvienes, ciervos y leones por el privilegio de su memoria y de su educación. ¿Cuántas veces la atención concentrada en las explicaciones de clase le ponían en una situación ventajosa sobre las demás compañeros de clase, sin necesidad de estudiar largas horas los textos? Esto le daba oportunidad y margen para distraerse en la lectura de versos, a los que era muy aficionado.

**"MOLINOS DE VIENTO"**  
Dicen que no hay hombre sin hombre. Y es verdad, una verdad asombrosa. Hace falta un hombre que ayude, tendida en el momento oportuno. Aquí, en el caso de María Mercader, su descubridora fue doña Rosario Pá, amiga de la familia de la hija catalana, quien presentó a ésta para actuar en la pe-

# MARIA MERCADER

## LA ESTRELLA ESPAÑOLA QUE RENUNCIO A LA GLORIA DE HOLLYWOOD



## Nació en Barcelona, vive en Italia y quiere volver a ESPAÑA

**COMO PASO DE COLEGIALA A ACTRIZ DE CINE**  
LEGAN de Italia noticias de María Mercader. La fama o el artista de la pantalla está interpretando estos días una película de carácter religioso, titulada "La casa del Angel", y su acción tiene lugar en el Santuario de Nuestra Señora de Loreto, la Patrona de la Aviación, reconstruido en los estudios romanos gracias a la película económica de Salvo d'Amico. Esta film, dirigida por el mismo actor y director italiano, Vittorio de Sica, se realiza por cuenta del Centro Católico Cinematográfico, entidad a la que tiene a su cargo actividades cinematográficas emanadas de las altas instancias del Vaticano.

Junto a nuestra compatriota, que desempeña el papel principal de esta cinta, actúan Marina Berti, Carlo Ninchi, Massimo Girotti, Giovanni Grasso, Rodolfo Lupi y Luigi Omeria. El operario es Aldo Tonli y la partitura de maestro Mascetti.

**LA MERCADER NUNCA DEJA SIN CARTA**  
María Mercader goza fama de no haber dejado nunca sin atender la petición de un autógrafo, la solicitud de una fotografía dedicada a la conpañía de una carta. Y el secreto también que está en los servicios precisos y ordenados de la secretaria de la "estrella", una "signorina" culta y activa que le prepara todo debidamente, haciéndole quedar siempre bien en sus entrevistas. Un gran aborreo de tiempo. Cientos y cientos de cartas, postales y tarjetas, algunas escritas en extraños idiomas y letras casi ilegibles, con ledas en sintaxis, llegan a la Mercader, dejando su atención libre para aquellas en las que campea un sello de personalidad.

¿Cuál es la historia de esta mujer que tanta admiración despierta en el público?... No creemos que el secreto esté en su ventidosa juventud de sus veintidós años, llenos de expresividad y simpatía, pues en estas edades que quita a las mujeres toda la de personalidad. ¿Cuál es, pues, el hecho mágico de la fama de esta rubia que al lujo de un gran tipo acompaña la magia de una linda voz?...  
AQUELLA COLEGIALA CATALANA QUE DESPUES FUE ROSARIO PÁ

María Mercader nació en Barcelona. De niña estuvo de colegiala en un convento de monjas, donde destacó entre sus condiscípulas por sus excepcionales cualidades artísticas, siempre que en aquel establecimiento docente se realizaban actos y veladas para conmemorar santorales señalados. Era estudiosa y, sobre todo, aplicada. Aprendía las lecciones por el privilegio de su memoria y de su educación. ¿Cuántas veces la atención concentrada en las explicaciones de clase le ponían en una situación ventajosa sobre las demás compañeros de clase, sin necesidad de estudiar largas horas los textos? Esto le daba oportunidad y margen para distraerse en la lectura de versos, a los que era muy aficionada.

Pero para los que lo vean hemos de dar algunos datos: se trata de una gran estrella brasileña, que ha obtenido así unos éxitos extraordinarios. Tiene una personalidad inconfundible y canta y baila con una fuerza y un vigor imposibles de describir. Con una simpatía arrolladora, con una gracia extraordinaria y empleando unos juegos vocales onomatopéyicos divertidísimos; sus actuaciones "echan chispas" (para decirlo con un término gráfico) y ponen a los públicos en pie.

Pues bien: en el Brasil, su tierra natal, se había hecho la audaz decisión de trasladarse a Europa y a España y a pasar las fronteras y lograr una resonancia mundial. De modo que llegaron los

## La artista brasileña CARMEN MIRANDA



**Hay quien asegura que ha nacido en BARCELONA**  
TODOS ustedes habrán oído hablar de Carmen Miranda; algunos, quizá la hayan visto, otros la habrán oído por la radio o en los discos gramofónicos; el caso es que este nombre, Carmen Miranda, será desconocido para muy poca gente.

Pero para los que lo vean hemos de dar algunos datos: se trata de una gran estrella brasileña, que ha obtenido así unos éxitos extraordinarios. Tiene una personalidad inconfundible y canta y baila con una fuerza y un vigor imposibles de describir. Con una simpatía arrolladora, con una gracia extraordinaria y empleando unos juegos vocales onomatopéyicos divertidísimos; sus actuaciones "echan chispas" (para decirlo con un término gráfico) y ponen a los públicos en pie.

Pues bien: en el Brasil, su tierra natal, se había hecho la audaz decisión de trasladarse a Europa y a España y a pasar las fronteras y lograr una resonancia mundial. De modo que llegaron los



## La obra de que está más orgulloso FELIX DE POMES ES SU HIJA ISABEL

Un hombre múltiple  
que ahora triunfa  
con una Exposición  
de retratos



**C**AMPEON de esgrima, periodista, ex campeón de boxeo, abogado, actor y director de cine, guionista de películas, futbolista, pintor, viajero de rutas largas... ¿Hay quien dé más? Pues toda esa mezcla de cosas, ese combinado inverosímil se llama Félix de Pomes.

Este hombre genial vive sumergido en su propio indiferencia. De pronto surge como de un juego de malabarismo y se convierte en el as de espadas, ocupando por unas horas las páginas de la Prensa; se lleva una copa de plata con igual discreción que si aceptara un pitillo, se encoge de hombros y vuelve a sumergirse en su aparente letargo de escéptico para reaparecer a poco junto a un montón de cuadros maravillosos o en el plató de un estudio de cine. Félix de Pomes resurge a la actualidad palpitante; ahora es con una Exposición de retratos a lápiz; luego callarán su nombre los periódicos para ocuparse mañana con más bríos cuando un nuevo éxito de atleta o de artista lo lance por centésima vez a la cúspide de la fama. Si este hombre polifacético se amoldara a lo monótono tendría más nombre, pero no sería el genio. Ahí está su obra.

Por el salón de Exposiciones desfilan en estos días las personas más selectas de "todo Madrid". Ciento cincuenta retratos y un par de bocetos únicos; sensacionales, constituyen la Exposición; dibujos audaces, impecables, delicados, suaves; fuertes otros, desquiciados, como hechos al desgarro en un momento de rápida inspiración sin im-

portante la línea ni lo accesorio. Domina la técnica y a veces la rechaza. Y no se sabe cuándo logra maravillar con más justeza, milagros de un temperamento de poeta y gladiador unidos que lo mismo empuña la espada que el pincel, o se calza los guantes de boxeo y escribe luego un soneto a la luna, o grita por la bocina de director cinematográfico.

Lo hemos abordado.

—Y ahora, tras este último

éxito, ¿qué vas a hacer?

—¡Phss! Qué sé yo. Si su-

plera, empeñarme en una sola

cosa... Pero cuando estoy pin-

tando me acuerdo de un argu-

mento a medias que tengo para

cine, y la inspiración de escri-

bir me arranca del cuadro ha-

cia las cuartillas; o a la inver-

sa. O me entra nostalgia de

cualquier lugar y tengo que or-

denar a prisas las maletas, y ya

hechas, a lo mejor se me pasa

la idea y vuelvo a los pinceles

con mayor ilusión... Es estar

absorbido por todas las cosas a

un tiempo; un afán continuo de

todo y... quizá de nada.

—¿Contento del resultado de

tu Exposición? Del resultado

material, quiero decir.

—Sí. Observa que un buen

porcentaje de mis retratos tie-

nen ya puesto el "Adquirido".

—¿Cuál es tu mejor obra?

—Penetra en la estancia Isabe-

lita de Pomes, la gentil estre-

lla de cineasta, Félix la mira un

momento.

—Mi hija creo que es la me-

yor obra de mi vida.

## OSMAN ORLOW, el turco que esclavizaba a la FORTUNA

OSMAN Orlow...

Hasta hace escasos días

—el Mundo y los vende-

dores de periódicos dan

muchas "vueltas"—es muy

posible que la criada de su casa

o el ordenanza de la oficina le

hubieran pasado a usted, lector

carísimo, esta tarjeta. Ahora ya

tal cosa no puede suceder. Por

la sencilla razón de que su pro-

prietario ha cerrado, con mayor

o menor disgusto, el libro de la

vida y en el reino de las som-

bras no se usan cartulinas de

presentación. Lo factible, tanto

entonces como hoy, es que se

preguntara usted, lector hemos

quedado en que carísimo: "¿Y

quién es Osman Orlow?" Nos-

otros, como hemos nacido para

servirle, vamos a responder...

Osman—algo así como José en

la Turquía vieja y joven—y Or-

low—¿quién no recuerda el gi-

gantesco, diamante de acciden-

tada historia?—son, mejor dicho,

antes quedamos... que eran,

el patronímico y el apellido de

un hombre que tuvo por novia

a la Fortuna. Gozar de este fa-

vor idílico con la Fortuna re-

sulta cosa fácil. Pero ¿con la

Fortuna...? Quizá sea preciso

haberse cubierto en alguna ocu-

sión con fez el cuero cabelludo

y, desde luego, identificarse con

el ya silencioso Montecarlo de

alguna otra forma que mediante

te el examen de una tarjeta

postal. Porque se nos olvidaba

decir que Osman Orlow—muy

señor nuestro—era turco, palca-

no del archipoderoso Agha Kan

y de aquel caballero que duró

cientos treinta y ocho años si

creemos a los correspondientes

de Angora. Su adios a la vida le

ha dado en Estambul, antes

Constantinopla, antes Bizancio,

conforme nos enseñaron en el

colegio.

Osman Orlow—tomemos a lo

que parece cuento, pero consti-

tuye una verdad de a puño—

fué una vez a la sala de la

ruleta de Montecarlo, lo mis-

mo que los héroes de tantas

películas y de tantas novelas.

Acertó un pleno, luego otro,

después ochenta negros y vein-

tiséis encarnados consecutivos.

Y saltó la banca. (Sí, señores

míos.) Ello es fama que resul-

tó más difícil que saltar nueve

## HIZO SALTAR VARIAS VECES LA BANCA DE MONTECARLO Y AL FINAL PUSO UNA CASA DE JUEGO



metros sin pértiga. Mas para Osman Orlow antojábase un juego de niños. Parece que repitió la fantástica, hazafia diversas veces, espaciadas y friamente calculadas. Osman Orlow gastaba así. Tomaba del brazo a la Suerte, enfundaba en el bolsillo una millonada y decía: "Hasta luego". Un juego que prolongábase bastantes años... Porque Osman Orlow era... eso: un fez, unos nervios sosegados y... un caso. Mientras en el "parque de los suicidas" los siervos de las combinaciones fracasadas levantaban, en un periquete la tapa de los sesos, él la decía a su adorada novia: "Por esta noche hemos terminado." Y la dejaba encalabrada para la vez siguiente. Osman Orlow sabía tratar a las mujeres.

### LO QUE VA DE AYER A HOY

Osman Orlow—sún no habrán agotado ustedes su capacidad de asombro—tuvo en su ocaso una idea genial. Y fué la de inver-

tir el dinero que el diablillo de la ruleta le regalara en montar por su cuenta una casa de juego donde el prójimo llevara a efecto lo elegante y obligado en tales tugurios para quienes no se llaman Osman Orlow—no pocos en el orbe—: arruinarse. Y estos cooperadores inconscientes en la empresa desempeñaron su papel tan a la perfección que el turco domador de la bolita saltarina era, al caer su muerte, un hermano menor de Crespo.

¿Lo que va de ayer a hoy!

Esta asombrada exclamación de papanatas dado a las comparaciones retrospectivas nos sale a flor de labio pensando en que ya no es sólo Osman Orlow una sombra, sino también el escenario de sus increíbles triunfos ruleteriles, Montecarlo, paraíso del azar, seductor y peligroso Eldorado de la Costa Azul (¡oh! el clima saluberrero de La Cornisa; los bancos del Paseo de los Ingleses y la sala de conversación del Casino con el adorno de "Las gracias floren-

tinias", de Gervais, en colores fresco y atrayente!) se ha tornado en pálido fantasma. La guerra despojó aquellos lugares de ensueño en el año... Hoy quedan cañones, minas, vuelo de aparatos de observación, en lugar del estentóreo "¡No va más!", el rastilleo de la raqueta captabadora de monedas y billetes y el eufónico dulce acompañamiento de las orquestas. Montecarlo se ha muerto un poco antes que Osman Orlow. Y por ello—realidad palpable—ningún otro Osman Orlow podrá saltar a las bancas...

Nosotros—y ustedes también—habíamos soñado con ser los héroes de tal aventura. Han ya tanto tiempo, que lo recordamos sin ruborizarnos y los rros de todo arrepentimiento ante esa quimera alimentada en la adolescencia. Era cuando Europa se enorgullecía de las pasas del Moulin Rouge y de las piernas nubes—aún no triunfaba la carne cacha—de Mistinguett. Al salir del Instituto de Cardenal Cisneros, con un certificado en Latín por Comenius, corríamos los ojos a la corcova de la calle Ancha al sol de la primavera parver... ¡Montecarlo! Con un día de smokings y de demasiadas espaldas femeninas. Y a plenos a docenas y de madrugada con champaña junto a una señorita vestida por Poiret, cliente de las joyerías de la rue de la Paix. Y al regreso del viaje imaginativo, empujábamos un libro en casa de Dada Pepita para jugar una partida a "la imperial" en el Palacio del Billar de la calle de la Lanza. ¿Ustedes no?...

Lo cierto—¡cuán vulgar y de ilusiónadora es la existencia!—es que nos hemos quedado sin Montecarlo y Montecarlo sin nosotros y sin Osman Orlow. Osman Orlow sin la ruleta, sin millones y sin la vida, la vida sin Osman Orlow y sin Montecarlo y... Pero preferimos rehuir la enumeración de cuántos se ha perdido porque temariamos perdiendo la cabeza que algunas veces nos reportó cierta utilidad...

FIDELIO

### TODOS LOS JUEVES UN CAPITULO DE

## VACACIONES EN RIO TEMPLADO

Por RAFAEL  
MARTINEZ GANDIA

Alberto Arévalo ha perdido su dinero en el juego y no puede pagar la cuenta del hotel de Río Templado, al que han llegado el Rey del Dentifrónico y su hija Agata, quienes han sido ceremoniosamente recibidos por el gerente, monsieur Dupont. La mujer de éste, Ivonne, coincide en el "hall" con el marqués de las Acacias en Flor, a quien causa una excelente impresión. Por su parte, Wilma, que ha ido a Río acompañando a Arévalo, escucha las insinuaciones de Dupont, que está enamorado de ella, y le advierte que Arévalo está sin dinero. Después de una escena violenta con Wilma, Arévalo, al borde del suicidio, escucha al marqués de las Acacias, quien le aconseja que se haga el loco.



ESTEBAN.

7

Agata, la bellísima Agata, se prepara para deslumbrar a los clientes de Río Templado. Su traje de viaje ha sido substituido por unos graciosos pantalones playeros, bajo cuya amplia boca desaparecen sus lindos pies. Sobre su cabellera, que fluye en grandes ondas hasta caer en sus hombros perfectos, ha colocado un amplísimo sombrero tejano de flexible paja que da a su ros-

tro una nueva gracia singular. Frente al enorme espejo de uno de los armarios se otorga satisfacción a su aprobación, sin hacer caso de las palabras de su padre, que entrega al teléfono sus gritos.

El Rey del Dentifrónico, como le había prometido su chofer, José, ha podido obtener su conferencia con Chicargo.

—¿Me oye bien?... Digo que sí me oye bien... Sí. Desde luego. Eso es exactamente lo que quiero... Sí, sí, eso es. Entiéndalo bien. Compre todas las acciones que le ofrezcan... No, no importa que sigan bajando. Mejor... ¿Cómo?... Yo sé lo que me hago. ¡Compre! ¡Compre!... Es una ocasión magnífica para deshacerse de ese competidor... Ojo por ojo y diente por diente; la ley del Talión y todo eso. ¡Compre!

Agata le corresponde con delicioso signo de comprensión y su padre coge otra vez el teléfono.

—Con la gerencia, por favor... Desde luego, con el propio monsieur Dupont.

Muy pronto le llega por el aparato la voz del gerente, quien le por el teléfono ovida su excesiva amabilidad.

—Dígame, señor. Siempre pendiente del señor. ¿Tiene alguna queja el señor? Dígame lo que sea, señor.

—Necesito una mecanógrafa ahora mismo.

—El señor será complacido. Voy a encargarme personalmente. Le enviaré la mejor de la casa, señor.

—Dese prisa.

—Al momento, señor.

—Pero, oiga.

—Diga el señor.

—No me traiga ninguna cosa gafa.

—Pierda cuidado el señor. ¿Quiere decirme cómo la quiere el señor?

—¿Hombre, qué quiere usted que le diga! Yo quisiera una cosa así...

de primera. ¿Qué te dispones a hacer, pequeña?

—Voy a girar una visita de inspección.

—¿Por dónde?

—Por ahí y por allá.

—Que te diviertas mucho.

—Supongo que acabará nadando.

—¿No quieres acompañarme?

—De buena gana, pero no son éstos mis proyectos.

—¿Qué vas a hacer?

—Voy a pedir una mecanógrafa.

—Pero decías que veníamos para que desahorasas.

—A pesar de todo, voy a pedir una mecanógrafa y un "whisky".

—¿Con soda?

—El "whisky", sí. La mecanógrafa la prefiero sola.

Lo ha dicho a tiempo que cierra un ojo. Es que el Rey del Dentifrónico se las da de pílula.

Agata le corresponde con delicioso signo de comprensión y su padre coge otra vez el teléfono.

—Con la gerencia, por favor... Desde luego, con el propio monsieur Dupont.

Muy pronto le llega por el aparato la voz del gerente, quien le por el teléfono ovida su excesiva amabilidad.

—Dígame, señor. Siempre pendiente del señor. ¿Tiene alguna queja el señor? Dígame lo que sea, señor.

—Necesito una mecanógrafa ahora mismo.

—El señor será complacido. Voy a encargarme personalmente. Le enviaré la mejor de la casa, señor.

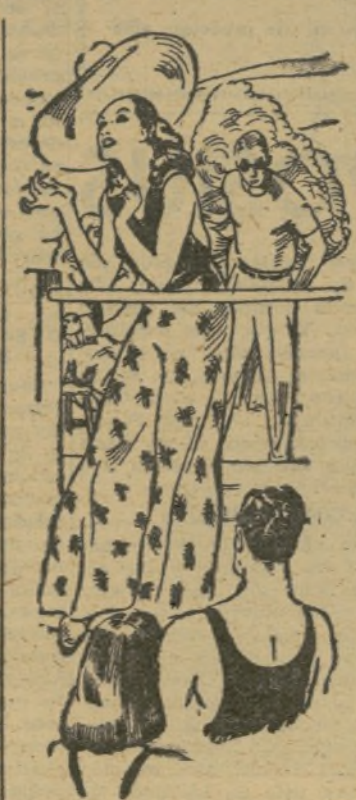
—Dese prisa.

—Al momento, señor.

—Pero, oiga.

—Diga el señor.

—No me traiga ninguna cosa gafa.



—Vamos, ánimese el señor.

—¿Edad?

—Digamos en la flor de la edad.

—Veinté años, entonces. ¿Pelo?

—¿Moreno? ¿Rubio? ¿Castano?

—Déjame que lo piense un poco. ¡Ya está! Búsqueme una pelirroja!

—Lo siento señor. Me es materialmente imposible. No puedo complacerle, señor.

—¿Pero por qué?

—Porque no tenemos ninguna. Las pelirrojas están carísimas esta temporada, señor. Ya sabe usted que ha subido todo mucho, señor; pero las mecanógrafas pelirrojas, más.

—¿Qué le vamos a hacer!

Y suspende un momento el diálogo para consultar con Agata: —¿Qué te parece? ¿Has oído nada igual?

Sin embargo, Agata está muy ocupada en comprobar que sus uñas pintadas no tienen el menor defecto y se limita a enojarle de hombros.

Dupont pregunta ahora. —¿Piel?

—Fina.

—¿Pelo?

—Proporcionado a la altura.

—¿Altura?

—Proporcionada al peso.

—¿Talle?

—Proporcionado al peso y a la altura.

—¿Hace falta que sepa escribir a máquina?

—Quizá sea conveniente. Ya le he dicho que lo que necesito es una mecanógrafa.

—Pues por eso.

—¿Por qué?

—Por eso, señor.

—¡Ah! Sí, claro, naturalmente —dice el Rey, a pesar que no ha comprendido en absoluto.

—Muy bien, señor. Voy a llevarle lo más escogido que tenemos.

—O. K.

Y cueiga, reflexionando todavía sobre las últimas palabras de Dupont.

Agata, deportiva, elegante y, como siempre, guapísima, ya no se detiene más. Se despidió de su padre con el "good bee" de rigor.

Marcha ligera, segura de su triunfo en aquel mundo de afortunados que es Río Templado, sin hacer caso de las miradas de admiración de los hombres que se cruzan con ella y de las mujeres que la contemplan furtivamente, con esa envidia que en el fondo se tienen unas a otras.

Camina al azar, encantada de perderse por el pequeño paraíso artificial—a tanto por día—de Río Templado. Lo ve todo rápidamente, como en un noticiario proyectado demasiado de prisa.

Hasta que llega a la piscina. Una vez allí, se mete en una de las cabinas para salir a poca profundidad en un traje de baño que es "el último grito".

Su aparición ante los clientes que se encuentran dentro y fuera del agua es sensacional. Pero ella no le da importancia, que es la manera de darle importancia.

Con la serenidad de quien ha afrontado muchas veces situaciones semejantes se dirige con pasos en los que no hay menor vacilación hacia el trampolín. Sube, ágil. Y ya en el alto se tira al agua con precisión y espectacular salto, para nadar después con la destreza de una campeona.

Un caballero de barba blanca se limpia los cristales de sus gafas y otro caballero, que por edad muy bien pudiera ser cabellero de la Tabla Redonda, abandona en el suelo el periódico que minutos antes leía atentamente.



ESTEBAN.



# ¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta página de BUENAS NOCHES

## Hay una persona que no ha oído hablar nunca a GARCIA SANCHIZ

En una entrevista el Padre José María March, S. J., ha declarado textualmente: "Se anuncia a bombo y platillo, pongo por caso, un libro de García Sanchiz. Como habla éste no lo sé; pero por sus páginas veo que no sabe escribir." Con este motivo hemos visitado a don Federico García Sanchiz, quien está ante su camilla preparando el estudio de sus charlas más inmediatas. Le llegan de toda España pedidos de charlas sobre motivos religiosos. Nos habla:

—Uno de los últimos ha sido de San Sebastián, donde un grupo de patricios, bajo los auspicios de la Compañía de Jesús, quieren que vaya a hablar sobre San Ignacio. También



—¿Y usted qué dice? Sanchiz sonríe y con un gesto cordial, amable, responde: —En efecto, no sé escribir, pero ya aprenderé leyéndole a él. Y en cuanto a que no me ha oído nunca hablar, ¡cuán fe-

## A CAMILIN le han llamado "caradura"

En la crítica de un espectáculo flamenco firmada con la inicial "A." se decía: "...el caradura de siempre, esta vez más caradura y más aplebeyado que nunca." Vamos en busca del caricato Camilín, a quien se refieren estos adjetivos, y le preguntamos:

—¿Y usted qué dice? Camilín nos contesta, y con te que reproducimos su contestación al pie de la letra:

—Leí esta crónica y me extrañó el ver tal calificativo. Ni lo que hablé ni conté, como si lo que hoy, es para que ningún crítico se exprese en esos términos tan poco generosos. La repetición que tuve el día del estreno en mi actuación de la segunda parte, y que fué lo que parece ser que se me censuró por este crítico y los



de otros periódicos, fué motivada por una necesidad de prolongar mi estancia en escena

sin estar en mi ánimo y a requerimientos de quien podía hacerlo. Déjeme que comparta la culpa de esta azarosa improvisación con la falta de medida de quienes me lo ordenaron. Prueba de ello es que jamás por excederme en el trabajo me fué llamada la atención. Y no es atento llamar caradura a un artista, por modesto que éste sea, cuando tal denominación cae sobre quien, siendo, sobre todo, compañero de sus compañeros, trata de ayudarlos con el mejor deseo de no hacer patente su vacío. Lamento tener que tomar antipatía a la "A.", por ser la primera letra que aprendemos en el colegio y nos enseña a ser cultos; en la vida, para ser Amables, y en la corte, para ser Atentos. Y nada más.

## Para ser ANIMADORA hay que tener poquita voz y un buen MICROFONO

## Y ADEMAS HACER CURSILLOS

HACE algunos días apareció en la Prensa una nota del Sindicato del Espectáculo relativa a las salas de fiestas. Uno de los puntos se refería a las animadoras. Parece ser que el Sindicato se examina de capacitación. Con este motivo, he decidido entrevistarme con Pepita, que es una animadora de postín. Pepita era antes una modesta hija de familia que estudiaba cuarto año de bachillerato y que sostenía relaciones platónicas con el vecino del segundo C. Pero la gran pasión de Pepita era el canto. De niña alababan mucho su voz. En cuanto llegaba una visita, mamá le hacía lucir sus habilidades y la visita se marchaba diciendo que era una monada de criatura y que debían pensar sus padres en dedicarla al cine o al teatro. En este ambiente de lisonjas fué creciendo Pepita. Una noche se acostó morena y amaneció rubia. Intentó trabajar en el cine o en el teatro juntamente con otras quince aspirantes. No lo consiguió. Y un día... un día claro y risueño del mes de mayo...

—¿Qué sucedió ese día claro y risueño del mes de mayo, Pepita? —Estaba oyendo la radio, como de costumbre, para aprenderme las canciones de moda, cuando anunciaron un concurso de señoritas animadoras, patrocinado por un depurativo de la sangre. Inmediatamente abandoné los libros y me puse a ensayar como una loca... —¿Por qué como una loca, Pepita? —Pepita se queda cortada y no sabe qué responder. Pero sonríe, eso sí, con una sonrisa encantadora. —Bueno, sigamos con el concurso. Tú te presentaste y te dieron un premio... —El segundo. Cien pesetas y un frasquito de esa medicina para depurar la sangre. —¡Chical! ¿Y te tomaste la medicina? —Y no sabes lo mala que me puse... Pero no me importó. Tenía ya un contrato en el bolsillo para actuar en una sala de fiestas.

—¿Tú eres muy animada, Pepita? —¡Vaya pregunta! Claro que soy animada. —¿Y por qué entonces te pones tan triste cuando cantas? —Romántica que es una. Tú no sabes la sensación que da el micrófono. Sobre todo cantando canciones tristes. Te vuelcas sobre el micrófono, sacas la voz de lo más profundo y te balanceas suavemente... ¡Tra, la, la...! —¿Pepita! —¿Qué? —¿Tú conoces la historia de las animadoras? —De dónde habéis salido y de dónde procedéis? —Nuestra historia aún está sin escribir. Existimos desde hace uno, dos o tres años. La primera animadora creo que fué Rina Oeli. Después de ella vino la nube. —Eso quiere decir que sois muchas. —Calculo que pasamos de diez mil. Docientas en activo y nueve mil ochocientas a disposición de las empresas. Claro que ahora se va a arreglar la cuestión, con esos exámenes que ha convocado el Sindicato. Era un abuso. ¡Qué plaga! Menos mal que ahora sólo quedaremos las buenas de verdad... —Me convence tu filosofía. Oye, ¿y es difícil ser animadora? —Un horror de difícil. En primer lugar, tienes que tener poquita voz y un buen micrófono para que la dé ambiente... —¿Y por qué os llaman muchos "desanimadoras"? —¿A nosotras "desanimadoras"? ¿Quién dice eso? —Se dice... —Pues ¿sabes lo que te digo? Que todo el que nos llama así es porque ha querido ser animador y no ha servido. Yo conozco varios casos... Y Pepita, rubia, tierna, ingenua, se aleja de mí suavemente, con los ojos entornados... Cuando silenciosa, la noche misteriosa...

## GOMEZ CANO, la pintura y el momento crucial

El joven pintor Antonio Gómez Cano expone en una céntrica sala madrileña. Un crítico ha escrito de este artista murciano los juicios que siguen: "Gómez Cano, expositor en las Galerías Biosca, se halla en un momento crucial de su vida, y si él, tan sensible a las motivaciones personales, lo sabe, está obligado a detenerse frente a su propia obra el tiempo necesario para autojuzgarse serenamente y discriminar, primero, entre orientaciones originarias y ajenas, y elegir luego entre blandos caminos de error y ásperas sendas de aciertos..." "La obra de Gómez Cano arranca de una peligrosa premisa profesional: la subordinación del dibujo al color y la tendencia a que éste enuncie los seres y las cosas con insuficientes tonalidades. Ello explica esa falta de vida —sinónimo de verdad y de ímpetu— que se echa de menos en tantos cuadros suyos. Frente a su tesis nebulosa, blanda, escuadrada; frente a su actitud de ojos semicerrados, el mundo —que es campo de combate, signos de espíritus bien marcados y sucesión de fenómenos harto definidos— impone una postura más concreta y fecunda."



da; en una palabra, más responsable."

—¿Y usted qué dice? —Le hemos preguntado a Gómez Cano. —Si que había tema sobrado para responder a ese crítico si no fuera por mi decisión de no ocuparme demasiado de estas cosas. Y como supongo que cuanto él hace es dictado por los más nobilísimos deseos y para mejora de la pintura universal (que parece atravesar un momento "crucial", como yo), le deseo cerebro claro, corazón alerta y penetrante mirada para que nada que merezca ser salvado escape a su perspicacia salvadora.

## FIRMAS NUEVAS

Con este número nos vemos obligados a cerrar, según lo anunciamos, nuestra sección de Madrigales y Gregorias dedicados al Amor. Sin embargo, teniendo en cuenta el extraordinario éxito de Firmas Nuevas, la Dirección de BUENAS NOCHES acuerda abrir, durante el próximo mes de abril, una nueva sección para nuestros colaboradores, que se titulará Inéditos, y bajo este título se publicarán todos los poemas (extensión máxima veinte versos) que se nos envíen sobre el tema Primavera. Debemos advertir a nuestros poetas que se realizará una cuidadosa selección de los remitidos según lleguen a nuestra Redacción.

## MADRIGALES

### AMOR EN UNOS OJOS AZULES...

Miro tus labios, miro tus ojos, y si aquellos son dignos de envidia, ¡qué bellezas no encierran gozosos estos ojos de luces divinas! El amor pone en ellos destellos deliciosos con suave armonía, y al mirarte, al fijar en los cielos que son ellos la luz de mi vista, me deslumbran las luces que me apasionan las gracias que en sus tris azules que exhalan mil amores gozosos que ex-

se duerme poco, muy poco; es la obsesión que nos sigue; empezamos a hablar solos. ¡Qué pesadilla, señor! Siempre te encuentras nervioso, la ropa se queda anchura... Es alarmante y curioso que se propague tan rápido; es un mal, y contagioso. Unos se vuelven risueños, otros se ponen llorosos. Hoy he empezado a vivir, es mi muerte su abandono, nuestros abuelos dijeron, y repetimos nosotros. Amor, la gran maravilla fin y principio de todo.

C. FELIPE (Madrid)

### PEREGRINO DEL DESTINO

Peregrino del destino va errante y soñador, buscando senda o camino que le guíe hacia el amor.

Entre espinos y zarzales con un niño tropezó; en sus ojos vió una venda y en sus flechas un amor. ¿Será vana su quimera? ¿Será loca su ilusión? ¿Será flecha tan certera que le parta el corazón?

Peregrino del destino va errante y soñador, buscando senda o camino que le guíe hacia el amor. Ramón NAVARRO (Madrid.)

## GREGORIAS

La felicidad es el fruto que va colgado de la caña que está atada a nuestra espalda, el cual cuanto más corremos más se ríe de nuestros vanos esfuerzos. El verdadero amigo es aquel que en los momentos supremos de la vida sacrifica el bolsillo en aras de la amistad. La cara de la mujer actual es como un aparato de radio, a través del cual no sabemos quién nos está hablando. La pasión en el enamorado es semejante a la borrachera en el beodo, el cual, una vez que está sereno, se arrepiente de lo que en ella hizo. Jaime ESAIN (Alagón)

## BUZÓN DE ALCANCE

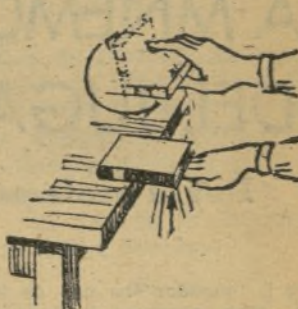
### CARTA A LAS FIRMAS NUEVAS

Como habíamos advertido a nuestros colaboradores de la sección Firmas Nuevas, con la publicación de los presentes Madrigales y Gregorias damos por finalizado el torneo del mes de marzo referente al Amor. La limitación de espacio ha impedido que publicásemos todas las seleccionadas y que merecían haber visto la luz para deleite de nuestros lectores. Sin embargo, como no queremos dejar en el anonimato las firmas que pudieran haber honrado nuestras columnas damos a continuación una selecta lista de colaboradores que en sus poemas han demostrado singulares dotes de inspiración e ingenio. He aquí nuestra escogida relación:

M. Doce Abad (Carverra de Pisuerga), Tuvo (Madrid), Pepita Ramón Box (Murcia), Lolita Costa (Murcia), Luisel (Albacete), Fátima Mari-bona (San Vicente de Alcántara), Teresa Díaz (Madrid), J. Cebolla (Madrid), José Baelices (Valencia), Manuel Escamilla Crespo (Madrid), A. García (Madrid), Anselmo de Virto (Madrid), Camilo y Alfredo Garmal (Madrid), Miguel F. Abellán (Albacete), Milagros Guerrero (Madrid), L. Mira (Madrid), Adelfa Torres (Madrid), Antonio Vieira Nevado (Valencia de Alcántara), Alfonso del Moral (Madrid), Pedro Sanz López de Varg (Madrid), Elvira Alonso de Laine (Madrid), Manuel Ruiz (Madrid), L. Muñoz Montero (Madrid), A. Ag (Chinchón), Federico de Castilla (Castellón), Armando Maciá (Elche), Juan Martínez Fernández (Cartagena), Dina Pérez Moreno de Vargas (Madrid), José Oller Valdez (Madrid), Rafael Bonilla (San Vicente de Alcántara), José M. Gómez Galero (Aljona), Eladio Iglesias (Madrid), Juan Bernal del Álamo (Madrid), Felipe García (Zarza de Granadilla), Daniel López (Inestribles), José Millán (Málaga), Adolfo Luch Cahnado (Madrid), Neochitán (Madrid), A. de Clenfuogo (Madrid), Alfonso Martínez Casares (Madrid), C. Felipe (Madrid), Jaguarcita (Murcia), Emilio Gómez (Madrid), J. Ciges Pérez (Madrid), Rafael Calabug (Valdolid), Vicente Ruiz Aguilar (Bohols), Juan Porra Slaba (Muros), José María Oliveros Martín (Madrid), Juan Silva (Mazarrón), Benito Pedreño Martínez (Los Barreros), José Bobadilla Ello (Madrid), Julián Pérez (Madrid), Carmita G. Redondo (Mondofredo), F. Bernal (Madrid), Rafael Ploerán (Almansa), E. Gándara (Torrevicente), Francisco Hernández Gil (Cáceres), Tomás G. de la Puerta (Madrid), J. A. (Madrid), M. Serrano y Gutiérrez (Cáceres), Juan Cazorla Reyes (Madrid), Pedro San Andrés (Benidjón), Isidoro Aguilar (Madrid), Antonio Huertas y Manuel Flores (Hilín), Manuel Gómez (Madrid), Manuel Jaime de Orgaz (Madrid), Rafael Bilsao (Madrid), Emilio Pola (Yecla), Cecilia Pajares y Valdivielso (Torremormojón), Brinda Morán (Ponferrada), José Luis Brotons (Madrid), Antonio Iglesias Laguna (Madrid), Fermín Marqués (Cedillo), Gerardo Patán (Madrid), Eugenia Salgado Claver (Cáceres), Julia Lucio (Madrid), Manuel de Alba (Albacete), Marcano Tovar (Palencia), R. Carpio Lee (Madrid), José Bobadilla (Madrid), Raimundo Martínez (Novelda), Estivo Velasco López (Medina del Campo), Víctor Medina Matamala (Tledo), J. Fernández Callejas (Lliria), Nazario S. López (Arenas de San Pedro), Pepe Torre Matín (Sagahún), M. Suárez (Ponferrada), Juan Bautista Oriol Ripoll (Benicassim), Eduardo García Arista (Salamanca).

(Continuará.)

### SI ES USTED TAN LISTO, HAGALO SI PUEDE



Si usted dispone de una novela en casa podrá, quizá, realizar este bonito juego, que consiste en colocar el ejemplar sobre una mesa, según se indica en la figura, darle un golpecito hacia arriba para que pegue un salto mortal y atraparlo en el aire. La cosa es muy sencilla. Y estamos en la plena seguridad de que se editan muchos libros que no sirven para otra cosa.



CUENTO  
DE  
HUMOR

# EL ILUSTRE ESCRITOR

**C**ONOCEN ustedes al ilustrador escritor Lope López y López? Pues es un famosísimo literato. Su firma aparece constante en la Prensa y su figura está siempre aureolada por el vaho del café Mapamundi. ¡Magnífico, amigos, magnífico! Yo nunca he leído sus trabajos, pero me consta que él es magnífico.

Y un día el conocido literato, ya maduro, nos dió la inesperada noticia de que iba a casarse. Entonces fué cuando se produjo el homenaje. Durante el banquete nadie podía explicar cómo el gran Lope, escribiendo tanto, había tenido tiempo para mirar a una mujer. Pero, en fin, aquí estaba la despedida de soltero. Y muchos fuimos los que nos levantamos en los postres para felicitarle y elogiar su prolífica obra. Al terminar el agasajo, Lope López y López se levantó para decir:

—¡No sigan, por Dios, no sigan! Muchas gracias. Me doy perfecta cuenta de que ustedes

no han leído ninguno de mis libros, y diariamente me convengo de que tampoco leen mis artículos. ¡Explicable! Los múltiples quehaceres del hombre actual no dejan tiempo para la lectura. Pero aunque los días doblaran de pronto su duración tampoco se leería mucho más. El escritor sólo puede contar con un lector fiel de sus trabajos: me refiero a uno mismo. Después..., si uno aspira a doblar el número de sus lectores, no conozco otro medio que éste: casarse... Por eso yo me caso...

Aplaudimos mucho aquella franca revelación del escritor ilustre ante el trascendental paso del matrimonio...

Poco después de la boda le pregunté a su esposa si leía a su marido el ilustre Lope López y López. Y ésta me manifestó:

—Nunca tuve esa ocurrencia, y estoy muy pesada. ¡Cree usted que si hubiera leído alguna vez a mi marido me hubiese casado con él!

TORRE ENCISO

## EL LIMPIABOTAS MAS JOVEN DEL MUNDO



Vive en Viena, se llama Guillermina Totis, tiene seis años y dos meses, sirve en un gran café de la Karntnerstrasse y trabaja por verdadero deporte, ya que las leyes austriacas prohíben el trabajo de los niños. ¿Pero quién le priva a Guillermina su afán de darle al cepillo, decirle a una puntera esas palabras cabalísticas que les da brillo y esperar con gracioso mohín la voluntad del parroquiano? ¡Vaya aire, estilo y color que le da la niña!

## Folletones de

### 'BUENAS NOCHES'

## LA MNEMONICA DEL JUGADOR

Por el profesor D. A.

I y último

**E**L "jugador" es uno de los tipos que pueblan nuestras ciudades con rasgos más peculiares. ¿Ha conocido usted algún jugador profesional? Si no ha tenido esta suerte yo le voy, en un dos por tres, a presentar algunos, y permíteme, lector, que no lo haga determinando. No quiero ceñirme a señalar con el dedo a tal o cual, porque después el jugador se enfada y... uno tiene que convivir con todos.

### EL AJEDRECISTA

Ante el que conocí era realmente extraordinario. Contaba alrededor de los cuarenta años. Recordete de tipo, con gafas y calvo, parecía el retrato vivo del catedrático empalagoso.

Un día, tras muchos ruegos suyos, accedí a verle "jugar" (?). Llegué a la sala donde actuaba y lo busqué en vano por todas partes. Cuando estaba dispuesto a marcharme oí su voz. Insistí en mis pesquisas y di con él. Estaba sentado detrás de unas cortinas y jugaba al ajedrez de memoria, vuelto de espaldas, contra cinco adversarios a la vez.

En el más profundo de los asombros fui du-

rante cinco horas espectador de aquella fantástica exhibición.

Cuando terminó le dije: "Esto es formidable. Este esfuerzo mental es inconcebible. ¿Cuántas jugadas ha recordado?", le pregunté.

—Mi amigo ajedrecista era un hombre competente. Sin tardar un instante dijo:

—Cada tablero de ajedrez tiene 32 piezas entre blancas y negras. Multiplicado por cinco quiere decir que he recordado 160.

—¡Oh! exclamé.

—Pero teniendo en cuenta que las partidas duraron unas por otras 30 jugadas, tuve que saber dónde estaban todas en 4.800 posiciones diferentes.

—¿Qué?!

—Sí, pero el caso éste se repite una vez con blancas y otra vez cuando juegan las negras. Luego hay que saber dónde se hallan las piezas en 9.600 momentos distintos.

—¡Ah!!

—Aquí no es todo. Para jugar bien al ajedrez es preciso ganar, y para ganar es necesario calcular, por lo menos, tres jugadas adelantadas, que elevan esta cifra al número de 28.800 movimientos a recordar.

—¿Qué barbaridad!!!

—En resumen, añadiendo a éstos los movimientos de precisión de nuestros adversarios, debí recordar esta tarde 86.400 jugadas.

—Ochenta y seis mil cua...

No pude continuar. Maquinalmente me despedí de mi amigo. Me dolía enormemente la cabeza.

Cuando llegué a mi casa mi señora me comunicó que mi amigo el profesor de ajedrez había telefonado, preguntando por qué no asistí a presenciar sus partidas.

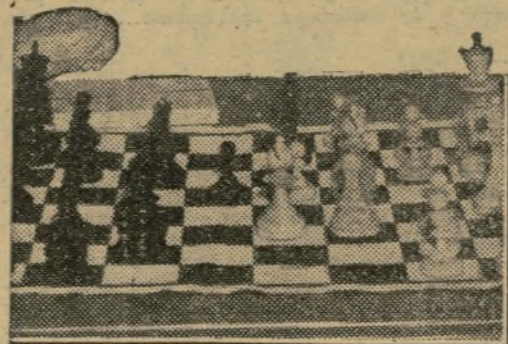
El pobre hombre ya no se acordaba qué estuvo hablando conmigo en la sala de juego.

### EL JUGADOR DE BRIDGE

—¿Cómo se te ocurrió hacer aquella subasta? —le pregunté al salir de un salón donde habíamos estado toda la tarde jugando al bridge.

El empedernido bridgista me miró muy sereno y respondió:

—Era una cosa sencilla. Si el Este tenía el as de tréboles, la baza la hacía él, pero en este caso nosotros nos apuntábamos las restantes. En caso de tener usted el as de tréboles hacíamos todas las bazas nosotros, porque yo entraba en juego con su carta. Suponiendo que fuera



el Oeste el que tuviera la carta, entraba yo de mano y la victoria estaba fácil. Luego, pues, el cálculo de probabilidades, dadas las seis cartas restantes que me quedaban, exceptuando estas, se limitaba a unas ciento cincuenta posibilidades en este palo, repartidas en varios juegos. Como usted ve, estaba la cosa muy clara.

—Y todo eso—le respondí—lo calculó usted en menos de dos minutos.

—Mi compañero de mesa sonrió.

Crea que si tardé tanto fué porque me entretuve contando si haríamos los suficientes puntos para ganar la partida.

Ha transcurrido un año desde que dejé de asistir a mi tertulia de bridge. El otro día saludé al que fué compañero inseparable de mesa de aquel célebre jugador de tan profundos cálculos. Les unía una sincera amistad, porque, además, eran socios en una industria que dirigían a medias. Al verme me notificó una sorprendente noticia: Se había separado del gran brid-

gista porque, según él, en la vida común era incapaz de hacer un cálculo lógico.

### LA PALABRA JUSTA

Creo que entre todos los jugadores el más original es el que juega con nuestro diccionario. Yo conozco a uno que no se le resiste un crucigrama. La más difícil complicación en esta especie la resuelve con una rapidez tan extraordinaria que parece apoyada en una transmisión de pensamiento del autor. No hay nombre mitológico, ni calificativo científico, ni palabreja de argot, ni galicismo, ni modismo extranjero que este crucigramista no conozca y aplique en cuanto se pone a su alcance.

Un día le interrogué acerca de su maravillosa capacidad. Pregunté cómo sabía resolver los crucigramas con tanta perfección y rapidez, y él me dijo de una manera doctoral que el secreto para resolver los crucigramas consistía sencillamente en aplicar la palabra justa en cada momento.

He oído decir que no hay escritor que aplique más de 10.000 términos gramaticales diferentes. Supuse que mi amigo el crucigramista, cuando escribiera, sería su prosa admirable por la riqueza de sus conocimientos gramaticales y la justeza de su aplicación. Ayer recibí una tarjeta de él y decía textualmente:

"Querido amigo: Como qué he cambiado de piso y como qué no he tenido ocasión de verte, he tenido que mandarte esta tarjeta, para decirte, que he tenido la suerte de tener este nuevo piso, calle de..., número..."

Este gran crucigramista me hizo sufrir uno de los mayores desencantos de mi vida.

Los cerebros predispuestos para los juegos no siempre son los más preclaros. La inteligencia tiene muchas facetas. La memoria, el ingenio y el talento creador se distinguen y se expresan de muchos modos. Ha tratado ya a bastantes jugadores con talento y créame, lector, que acerca de su aplicación en la vida común tengo formada ya una opinión que, afortunadamente, todos no merecen.

## ESCUELA TAURINA

Por Bellón

